



* *Enfermera. Especialista en enfermería pediátrica. Magister en Psicología Comunitaria. Doctora en Antropología. Profesora Titular de la Facultad de Enfermería, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.*

mcduque@javeriana.edu.co

*Recibido: 29 de abril de 2011
Aceptado: 2 de junio de 2011*

1 Niños colombianos viviendo migración parental. Agencia, voces y perspectivas¹

Colombian children living parental migration. Agency, voices and perspectives

María Claudia Duque Páramo*

Resumen: Reconociendo que los niños y las niñas² en circunstancias migratorias han sido sometidos a fenómenos de invisibilización, el propósito de este artículo es argumentar que quienes viven migración parental son agentes, es decir, los hijos de los padres emigrantes influyen y son influenciados por estructuras sociales, al mismo tiempo que tienen la capacidad de actuar, decidir y resistirse. Con este propósito inicialmente retomo³ una clasificación de las formas en que los niños pueden vivir las migraciones y defino la migración parental. Luego planteo la argumentación conceptual sobre las niñas y los niños como agentes y narro los elementos metodológicos del taller que realizamos con niños en Pereira en 2008. A continuación construyo el análisis de las perspectivas de los niños, entretejiendo sus voces y miradas con el concepto de agencia. Finalmente, planteo algunas conclusiones y recomendaciones.

Palabras Clave: migración parental, niñez y migraciones, agencia y niñez, migraciones en Colombia, perspectivas de los niños.

1 *El trabajo de campo se realizó con el apoyo de la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana, el Grupo de Movilidad Humana de la Red Alma Mater y la Fundación Germinando. El taller con los niños lo realizamos con Yeim Castro de Alma Mater y Ana María Arenas de la Fundación Cultural Germinando. Un agradecimiento especial a ellas por su generoso trabajo; a William Mejía, por su apoyo para hacer realidad el taller, y su solidaridad y compañía en los caminos de las migraciones; a Margarita Echeverri y Jackeline Mena por sus comentarios a versiones previas de este texto y a María Mercedes Eguiguren de FLACSO, Ecuador por el haberme facilitado algunos documentos. Texto ajustado de una ponencia presentada en el Seminario Andino Seminario Andino Niñez, Familia y Migraciones. Situación actual, tensiones y perspectivas, realizado en Bogotá durante los días 16 y 17 de abril de 2009.*

2 *En el contexto de tradiciones ya reconocidas, es mi intención utilizar un lenguaje inclusivo que considere a las niñas y a los niños. Sin embargo, con el fin de evitar el uso repetitivo de la frase "niñas y niños" y con el propósito de proponer otras formas de abordaje, a lo largo del artículo utilizo indistintamente "niñas" o "niños" para referirme a ambos géneros.*

3 *Comparto posturas que desde algunas tradiciones de la antropología, el interaccionismo simbólico, la investigación cualitativa y las ciencias sociales, prefieren utilizar la primera persona y limitar el uso de la voz pasiva o forma impersonal.*



Foto: César Romero®

Colectivo Fotofilia-Comunicación Social - Periodismo

Abstract: Recognizing that children under migratory circumstances have been invisibilized, the purpose of this article is to argue that children living parental migration are agents. Children whose parents are emigrant, influence and are influenced by social structures, they also have the ability of acting, deciding, and rejecting. I initially discuss a classification of the ways in which children live migratory circumstances and define parental migration. Then, I expose the conceptual argument about children as agents, and narrate the methodological details of a workshop we conduct with children in Pereira in 2008. Then, the analysis of children's perspectives is built, interweaving their voices to the concept of agency. Finally, I present some conclusions and recommendations.

Key Words: parental migration, childhood and migration, agency and childhood, migrations in Colombia, children's perspectives.

Esta preferencia, que algunas personas bajo argumentos objetivistas consideran equivocada, tiene razones conceptuales y de rigurosidad metodológica. El uso de la primera persona mejora la claridad y la precisión porque indica claramente quién es el sujeto de la acción y de las ideas planteadas. Así mismo enfatiza en la responsabilidad del autor y finalmente, en el análisis de datos cualitativos indica de manera precisa que las interpretaciones no son algo objetivo externo, sino que corresponden a la perspectiva de análisis de la persona que las escribe. A quienes pueda interesar sugiero ampliar el tema revisando algunos sitios de internet en los que se habla sobre el uso de la voz pasiva en inglés y en español y también el primer capítulo (p. 8) del texto de Becker.

La migración entendida como el movimiento de personas y poblaciones a través de los espacios geográficos (Kearney, 1986), es parte de la historia de la humanidad en la que los niños, junto con personas de diferentes edades, han sido partícipes y actores. Son diversas las razones que a través del tiempo han motivado a las personas a abandonar afectos y mundos culturales propios para continuar sus vidas en territorios muchas veces lejanos y desconocidos.

A pesar del limitado conocimiento que aún tenemos sobre el tema, la realidad actual de Colombia, al igual que la de la mayoría de los países del mundo, ha estado marcada por movimientos migratorios como consecuencia de guerras y crisis económicas y por las experiencias de inmigrantes y emigrantes internos e internacionales. Menciono por ejemplo, la llegada de oleadas de inmigrantes Sirio-Libaneses a finales del siglo XIX y comienzos del XX como consecuencia de conflictos y vicisitudes económicas en el Imperio Otomano; el arribo de miles de judíos, españoles y otros europeos antes y durante la segunda guerra mundial; el desplazamiento y las migraciones internas forzadas de millones de colombianos desde mediados del siglo XX, hasta la actualidad, como consecuencia del conflicto interno y las emigraciones crecientes desde la década de 1960, en su mayoría por razones económicas, hacia destinos internacionales como Venezuela, los Estados Unidos y España.

Durante las últimas dos décadas las migraciones en el mundo, y de manera particular en América Latina y en Colombia, revelan cambios y especificidades relacionadas con la globalización, las transformaciones en las economías y los conflictos internos dan muestra de una emergente complejidad que se expresa en fenómenos tales como el aumento creciente de mujeres migrantes o feminización; la diversificación de los destinos; la heterogeneidad social y las corrientes individuales de migrantes (Escobar García, 2008; Guarnizo, 2006; Sørensen, 2008; United Nations, 2006).

Aunque la niñez ha sido partícipe y ha jugado un rol principal en todos estos movimientos migratorios, con excepción de algunos pocos trabajos (Buitrago García, 2008; Duque-Páramo, 2004; Echeverri Buritica, 2010; Gavidia Pineda, Rojas Fierro, & Rojas Pérez, 2009; Monsalve Carrillo, Muñoz Santana, & Ospina Guerrero, 2009), es escaso el reconocimiento que, como actores, se da a las niñas y a los niños en la literatura académica de las migraciones en Colombia y casi ausente en la Política Integral Migratoria (PIM) vigente (Consejo Nacional de Política Económica y Social, Departamento Nacional de Planeación, 2009).

De hecho, la mayoría de los estudios que los tienen en cuenta se han realizado en el marco de investigaciones sobre la familia y familia transnacional (Castro, 2007; Puyana, Mota, & Viviel, 2009) o sobre mujeres y migraciones y la PIM los menciona de manera tangencial cuando habla de los estudiantes colombianos en España en el Portal Colombia Aprende, luego en el tema de trata de personas y cuando se plantea la idea de diagnósticos insuficientes en temas de género y familia.

Como ha sucedido en otros contextos, en el estudio de las migraciones colombianas ha habido cierta tendencia a invisibilizar a las niñas y se asume que no es necesario tenerlas en cuenta porque son parte o apéndices obvios de las mujeres y las familias.

Sin embargo, los niños han sido a lo largo de la historia y son, hoy por hoy, actores y agentes en las migraciones; así pues, cuando se realizan investigaciones con ellos, se encuentra que viven experiencias diversas y diferentes a las de sus padres (Dreby, 2007; Duque-Páramo, 2004; Leinaweaver, 2007; Ní Laoire, Carpena-Méndez, Tyrrell, & White, 2010; Suárez-Orozco & Suárez-Orozco, 2001). En este contexto, el propósito de este artículo es argumentar que las niñas y los niños son agentes en las migraciones internacionales, y de manera particular que los hijos de los padres emigrantes, no son ni víctimas pasivas ni peligrosos tiranos, sino que juegan diversos papeles en los procesos migratorios y, en este sentido, influyen y son influenciados por otros actores y estructuras sociales.

Con esta finalidad planteo la argumentación en varios momentos: inicialmente retomo una clasificación de las diferentes formas en que los niños pueden vivir las migraciones (Whitehead & Hashim, 2005) y traigo a un primer plano a la migración parental en el contexto de algunos estudios en Colombia y en otros países. En un segundo momento, planteo la argumentación conceptual sobre las niñas y los niños como agentes. A continuación narro los elementos metodológicos del taller que realizamos con niños en Pereira en octubre de 2008⁴, en el contexto del Seminario-Taller sobre Migración y Niñez. Los siguientes apartes los dedico al análisis de las perspectivas de los niños y a entretelar sus voces y miradas con el concepto de agencia, al mismo tiempo que planteo algunas conclusiones y recomendaciones sobre intervenciones y políticas.

4 El taller en Pereira con las niñas viviendo MP fue el inicio de un trabajo más amplio y profundo que continuamos luego en Bogotá y en dos municipios de Risaralda, con el fin comprender sus experiencias.

Más allá de algunas perspectivas que sólo consideran a los niños como miembros de las familias o como receptores pasivos de los efectos de las migraciones de sus padres, las niñas de manera semejante a los adultos, viven y son actores de diferentes tipos de eventos migratorios. En este sentido, pueden migrar como miembros de una familia, ser dejados en el país de origen o migrar autónomamente (Whitehead & Hashim, 2005).

Cuando se van con su familia a otro país, pueden ir como migrantes internacionales, como refugiados o en busca de asilo. Desde la perspectiva de los padres, el mejorar el nivel de vida y la confianza en un mejor futuro para los hijos es una razón central en la decisión de emigrar y de permanecer en el país destino. Esta expectativa coincide, en la realidad, con los beneficios evidentes que encuentran en países con mejores sistemas de seguridad social, como son mejoría en el acceso a servicios de salud y educación y mayores oportunidades educativas y calidad de servicios de salud. Sin embargo, los niños emigrantes también deben vivir el ingreso y la adaptación en los países destino donde, dependiendo de sus condiciones y del segmento de la sociedad en el que ingresen, podrán tener mayores o menores dificultades.

En el trasegar que significa vivir en un mundo inicialmente extraño y construir sus identidades en nuevos contextos, las niñas inmigrantes pueden recorrer diversos caminos. Mientras algunos se ven expuestos a la discriminación y presentan problemas psicosociales y de identidad, otros, con el apoyo de sus familias y una conciencia étnica fuerte, logran superar las dificultades del cambio cultural y llegan a ser estudiantes y profesionales de éxito, en muchos casos manteniendo estilos de vida transnacionales (Duque-Páramo, 2003, 2004; Foner, 1997; Rumbaut & Portes, 2001; Whitehead & Hashim, 2005; Zhou, 1997).

Aunque es un fenómeno poco conocido y escasamente estudiado, los niños también migran de manera autónoma. En Colombia una investigación de Muñoz publicada en 1980, revela las vicisitudes de niñas y niños migrantes internos en la zona de algodón y de café e internacionales hacia Venezuela (Muñoz de Castillo, 1980). Los niños y los jóvenes también migran como estudiantes a otros países. Sin embargo, una alta proporción de quienes viajan solos, lo hacen en condiciones de alto riesgo y vulnerabilidad, tales como trabajo infantil, esclavitud, tráfico, como refugiados debido a las guerras en sus países de origen, o como huérfanos de padres que murieron de SIDA (Bhabha, 2008; Whitehead & Hashim, 2005).

Al igual que los adultos, los niños migrantes deben enfrentar problemas legales, de adaptación cultural y con frecuencia abusos y una mayor incomprensión de sus situaciones particulares de parte de los adultos y los gobiernos (Bhabha, 2008).

Suárez-Orozco ha documentado en los Estados Unidos que el 85% de los niños inmigrantes experimentaron separación de sus padres antes de llegar a vivir allí (Suárez-Orozco, 2007). Estos eventos de separación familiar siempre tienen significado y pueden dejar diversas huellas en la vida futura de hijos y padres. La migración parental o ser niños dejados atrás⁵ ocurre cuando la madre, el padre o ambos emigran y dejan a los hijos en el país de origen a cargo del otro progenitor, de algún familiar o de alguna otra persona. Este tipo de migración se relaciona con la feminización de las migraciones (Alcalá et al., 2006) y con las restricciones en las políticas migratorias de muchos países que limitan la reunificación familiar. La MP se da en el contexto de una globalización inequitativa en el que la falta de oportunidades, la pobreza, la exclusión y la desesperanza en el país de origen determinan que uno o ambos progenitores emigren con el fin de mejorar sus ingresos y sostener a sus familias (Alcalá, et al., 2006).

Son escasos los estudios realizados en la región andina que den cuenta de la magnitud de niñas y niños viviendo MP. Para el cantón Cañar en el Ecuador, Escobar informa que el 26% de las niñas, niños y adolescentes son hijos de padres que emigraron al extranjero con el fin de “garantizar la seguridad económica de sus familias” (Escobar García, 2008). Sin informar sobre datos precisos, Garay y Castillo afirman que en el Eje Cafetero se encuentra concentrada en los estratos bajos (Garay Salamanca & Rodríguez Castillo, 2005b).

Un estudio realizado en el Área Metropolitana de Centro Occidente (AMCO) documenta que los niños cuyas madres y/o padres emigran suelen quedarse bajo el cuidado del otro progenitor, la abuela o una tía (Instraw & Organización Internacional para las Migraciones, 2007). Tal y como sucede con otros colectivos, frente a la migración de la madre y a la debilidad de los mecanismos sociales de protección, en el cantón Cañar en Ecuador

“las familias generan rápidamente mecanismos de solidaridad. Según la encuesta, son los abuelos y las abuelas quienes asumen principalmente la responsabilidad del cuidado (66% 67%)... en una menor proporción otros familiares o parientes como tíos, tías o hermanos (30% en hogares indígenas y 26% en no indígenas).”(Escobar García, 2008).

⁵ En inglés: Children left behind: literalmente significa niños dejados atrás. Sin embargo, la expresión generalmente significa niños abandonados..

La literatura sobre los efectos de la migración parental es amplia y en ocasiones confusa por la carga valorativa y moral con la que algunos autores juzgan a los padres y a las familias⁶. Sin embargo, en general hay acuerdo en que se presentan efectos positivos y negativos, o utilizando un lenguaje común en la literatura: la migración parental conlleva beneficios económicos y costos emocionales.

Cuando es el padre el que emigra se han documentado efectos positivos de las remesas en el sustento, la educación, la disminución del trabajo infantil, el acceso a los servicios de salud y en general en el bienestar cotidiano de los niños (Artamónova, 2007; Camacho, Hernández, & Guasco, 2008; Sawyer & Keyes, 2008). Como efectos negativos se encuentra la mayor vulnerabilidad del hogar a cargo de la mujer, problemas en el rendimiento escolar de los niños e inestabilidad y divorcio en la pareja relacionada con las largas ausencias (Unicef, 2009). Cuando es la madre la que emigra, también se reconocen efectos positivos en el sustento y la educación, relacionados con las remesas. Sin embargo, adquieren relevancia los efectos psicosociales y puede haber mayor riesgo de problemas de salud mental y abuso y negligencia en el cuidado en las niñas y los niños que quedan atrás (Unicef, 2009).

Cuando son la madre y el padre quienes emigran, además de los efectos positivos y negativos ya mencionados, se dan cambios en la vida de los abuelos y otros familiares (Cerón Coral, 2008; Goodman & Rao, 2007). Aunque hay una tendencia en la literatura a enfatizar en los problemas que deben enfrentar los abuelos, tales como la sobrecarga que significa la crianza de los nietos, también es válido afirmar que las familias realizan arreglos particulares para cuidar a los hijos de los migrantes sin que ello necesariamente signifique problemas y que además la convivencia entre abuelos y nietos también les puede reportar beneficios emocionales a todos ellos.

Una revisión de estudios recientes sobre las experiencias de los niños y de sus padres, permite identificar, algunas implicaciones, cambios y dificultades que están viviendo los diferentes actores de la migración parental, particularmente en lo que

6 En el contexto colombiano la Procuraduría General de la Nación lideró un estudio que tituló "Hijos huérfanos de padres vivos" en el que se buscaba caracterizar a los hijos de los padres emigrantes. Llama la atención que, a pesar de su difusión en medios de comunicación (El Tiempo, 2006; Mojica, 2009), no haya sido posible encontrar ningún documento oficial o académico que reporte datos sobre el estudio. Otro ejemplo en el que prima el juicio moral y la estigmatización de los niños y sus padres emigrantes sobre la rigurosidad académica se encuentra en uno de los estudios en el que los autores, adoptando una perspectiva naturalista que niega la diversidad de formas familiares y la historicidad de la realidad social, afirman de manera tajante –sin datos que lo sustenten, que "la emigración constituye una ruptura no natural del núcleo familiar, que puede tener consecuencias perversas especialmente cuando hay hijos" (Garay Salamanca & Rodríguez Castillo, 2005a) p.23.

tiene que ver con aspectos culturales y emocionales. En la familia se han documentado cambios en el manejo de la autoridad (Castro, 2007) y transformaciones en la distribución de las labores relacionadas con el género (Instraw & Organización Internacional para las Migraciones, 2007). También los niños, sus padres y sus familias se ven sometidos a estereotipos y discriminación de parte de otros actores sociales quienes culpabilizan a la migración como causa de los problemas sociales estructurales y los juzgan de manera negativa ya sea como perezosos o privilegiados por el hecho de recibir remesas (A. P. Sección Economía, 2007).

La separación física a largo plazo afecta el vínculo padres-hijos, pudiendo llegar a producir una sensación de extrañamiento en la relación y la identificación del niño, ya no con el progenitor ausente, sino con sus cuidadores presentes, así como problemas de conducta y baja autoestima (Smith, Lalonde, & Johnson, 2004).

Los padres también tienen dificultades con la separación. En ocasiones, desconociendo el efecto devastador que puede tener su desaparición abrupta en la mente de un niño, creen que les evitan a los hijos un dolor y se van sin despedirse (Buitrago García, 2008). Un estudio realizado con madres latinas en los Estados Unidos cuyos hijos quedaron en el país de origen, muestra que se preocupan por si sus hijos están siendo bien cuidados y alimentados y si no están siendo abusados o maltratados. Algunos al sentirse impotentes, niegan las implicaciones negativas de su partida o carecen de conciencia sobre la magnitud del impacto emocional de la separación. Otros viven emociones conflictivas entre irse y quedarse y algunos buscan compensar su ausencia con dinero o regalos (Mitrani, Santisteban, & Muir, 2004).

Las niñas y los niños como agentes

Las niñas y los niños han sido objeto de fenómenos de invisibilización⁷ que han llevado a negar o a menospreciar su papel como actores sociales y sujetos que interactúan con otras personas en la producción de culturas. Este ha sido un fenómeno que algunos reconocen, también se encuentra presente en las migraciones internacionales actuales (Arias, 2005).

Son diversas las razones que pueden encontrarse a la base de la idea de los niños como subalternos y débiles, por ejemplo su mayor

⁷ En el contexto de las ciencias sociales el concepto invisibilización es ampliamente utilizado para denominar fenómenos y mecanismos culturales en los que un grupo social, generalmente minoritario, es ocultado u opacado por otro hegemónico. (Friedemann 1993; Wikipedia 2009).

vulnerabilidad a situaciones como el abuso, la violencia, la negligencia en el cuidado y la seducción. Sin embargo, tal vez el énfasis en la idea de vulnerabilidad de la niñez obscurece y no deja ver otras características biológicas y sociales reales como son por ejemplo la mayor capacidad de sus huesos de resistir golpes físicos sin llegar a fracturarse, la facilidad con que en general se adaptan a los cambios y otras características, que cuestionan el estereotipo de ser más débiles o menos desarrollados.

Sin embargo, no estoy negando la mayor vulnerabilidad de la niñez, ni su mayor indefensión física o emocional a ciertos eventos, comparados con la mayoría de los adultos, y mucho menos la necesidad que tienen de que existan políticas y acciones orientadas a protegerlos. Mi intención más bien es señalar dos aspectos que si se tienen en cuenta, creo que pueden contribuir de manera positiva a la discusión sobre los efectos negativos de la migración de la madre o de los padres en sus hijos y más importante aún, al diseño de acciones orientadas a su bienestar.

El primer elemento es que las niñas y los niños al igual que otras personas poseen agencia, es decir, tienen la capacidad de influir y de construir su realidad social (Duque-Páramo, 2008). El segundo aspecto que quiero resaltar es que, si bien las medidas de protección son necesarias, el considerarlos exclusivamente como menores y sujetos subalternos, los deja expuestos al abuso de quienes consideran que por el sólo hecho de ser menores en edad, también lo son en capacidad de pensar y de sentir. Basados en esas razones hay quienes justifican el maltrato, el abuso y la negligencia para con quienes ellos asumen como sujetos subordinados.

En el contexto de los estudios que venimos realizando sobre niñez y migraciones, asumo que ellas son agentes; es decir, poseen agencia, concepto que es al mismo tiempo categoría y lente para interpretar las experiencias de los niños en circunstancias migratorias, específicamente de quienes viven situación de migración parental, tema de este artículo.

En las ciencias sociales, el concepto de agencia vino a llenar el vacío dejado por las posturas estructuralistas que no tienen en cuenta las acciones de los individuos y los consideran receptores pasivos de fuerzas externas -generalmente económicas (Ahearn, 1999). En este sentido la agencia resalta cómo las acciones de los individuos influyen y son influenciadas por las estructuras sociales y políticas (Ahearn, 1999), al mismo tiempo que, siguiendo a Giddens reconoce la intencionalidad de la acción humana y la capacidad que tenemos las personas de dar razones de nuestras acciones (Stevenson & Knudsen, 2007).

La agencia no es sinónimo de intervención, sino que se refiere a la capacidad humana de actuar (Ahearn, 1999), decidir y resistirse porque “aún en situaciones en las que operan severas restricciones, por ejemplo en prisión, las personas tienen agencia” (Stevenson & Knudsen, 2007). Así mismo, el agente ejerce su capacidad de actuar en relación a metas y a nombre de lo que él considera que es valioso (Alkire, 2008).

Afirmar que las niñas son agentes no significa asumir que son personas libres de los controles sociales; tampoco debe entenderse el concepto de agencia, como una “falsa noción de autonomía” (Habashi & Worley, 2009); por el contrario, significa afirmar que son sujetos, es decir personas sujetadas por estructuras sociales, relaciones de poder y condiciones de vida; al mismo tiempo significa reconocer que son actores capaces de construir mundos culturales, construyendo y transformando sus mundos sociales y las identidades propias y de las personas con quienes interactúan (Duque-Páramo, 2010).

Las experiencias de los niños viviendo migración parental

Al mismo tiempo que algunos niños, niñas y adolescentes son conscientes del valor de la función productiva y económica de su madre emigrante, investigaciones en diferentes países narran sus vidas y experiencias en las que cuentan sobre sentimientos complejos relacionados con la separación y la vida en la distancia. Algunos textos nos hablan del vacío por la ausencia de la madre en la vida cotidiana. En la entrevista con Irangani una joven de Sri Lanka de 24 años cuya madre emigró cuando ella tenía 5 años, ella expresaba con sentimientos de pesar que ella y su hermana no habían podido pasar tiempo en su regazo y que su madre no había estado para acompañarlas, leerles, jugar con ellas o peinarlas. La investigadora afirma que Irangani no estaba brava con su madre, sino que sentía que se había perdido del calor, el amor y el cuidado de su madre (Gamburd, 2008).

El caso de Irangani, es semejante al de otros niños y niñas que, viviendo con una familia extensa capaz de proveerles con cuidados, soporte y cariño, una vez que se adaptan a la ausencia materna, “parecen relativamente felices” (Gamburd, 2008). Aunque guardan sentimientos de soledad y reconocen el dolor que significa la ausencia de la madre, no presentan problemas adicionales. Gamburd narra el caso de otra joven que, a pesar de reconocer con pragmatismo que entendía que su madre había priorizado sus necesidades físicas de comida, abrigo, educación y dote habiendo emigrado cuando ella tenía 6 años, a sus 23 años, se quejaba de su padre alcohólico y vivía con dolor y anhelando su presencia.

Otro sentimiento es el temor a la muerte de la madre. Las palabras de José, un niño de 5 años de edad del cantón Cañar en Ecuador cuando su madre biológica se tarda en llamarlo lo expresan así: "Rosa, por qué no has llamado, yo pensé que ya te habías muerto" (Escobar García, 2008).

A pesar de lo doloroso de la separación, la literatura y la experiencia cotidiana muestra que padres, hijos y cuidadores utilizan diversas estrategias para mantener la continuidad de sus vínculos emocionales a través de la distancia. En este sentido las remesas no son simplemente dinero, sino que son un mecanismo de cuidado con el que se cubren sus necesidades diarias de vestido, alimentación, educación, salud (Escobar García, 2008; Zapata Martínez, 2009). Otros medios utilizados para mantener y renovar los vínculos son las llamadas, los regalos, fotos y el internet (Buitrago García, 2008; Caritas Española, 2005; Escobar García, 2008; In straw & Organización Internacional para las Migraciones, 2007).

Métodos. El seminario-taller sobre migración y niñez en Pereira. 2008

En el contexto del interés común en el estudio de las migraciones con el fin de generar escenarios participativos, proponer estrategias y acciones a corto y mediano plazo, la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana y el Grupo de Movilidad Humana de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero Alma Mater, convocó en la Universidad Tecnológica de Pereira, en octubre de 2008 a la participación en un evento denominado Seminario-Taller sobre Migración y Niñez. Utilizando herramientas participativas, se trabajó en el logro de los siguientes objetivos:

- Comprender los elementos conceptuales centrales en el tema migración y niñez, a partir de un análisis crítico de la literatura sobre el tema.
- Definir de manera participativa las perspectivas que, sobre las migraciones y sus efectos en la niñez y en las familias, tienen diferentes actores sociales locales y regionales: niños y jóvenes, agentes institucionales, representantes del gobierno local y regional, maestros e investigadores.
- Definir de manera participativa los principales problemas que están afectando la vida diaria, el bienestar y la salud de las niñas, niños y jóvenes viviendo migración parental.
- Proponer estrategias y acciones orientadas a la solución de los problemas definidos.

El Seminario Taller con los representantes de las instituciones y las organizaciones se realizó durante los días 8 y 9 de octubre, con la asistencia de representantes de: el Programa Colombia Nos Une del Ministerio de Relaciones Exteriores, la Procuraduría General de la Nación, la Gobernación de Risaralda, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE, la Secretaría de Educación de Pereira, la Secretaría de Salud de Pereira, la Fundación Esperanza, la Universidad Católica Popular del Risaralda, la Universidad Tecnológica de Pereira, la Institución Educativa San Nicolás, algunas maestras y maestros de básica primaria y secundaria, junto con representantes de hogares infantiles de Pereira y Dosquebradas.

Siguiendo un proceso completo de consentimiento informado de manera oral con los participantes y escrito con los cuidadores a cargo, el taller con los niños se realizó el sábado 10 de octubre con el apoyo de la Fundación Cultural Germinando que coordinó la invitación y asistencia de los niños a un taller de medio día de duración. Se les informó de manera completa y precisa sobre los propósitos de la actividad, los riesgos y beneficios, el manejo de la privacidad durante el taller, la confidencialidad de los datos, el anonimato a través del uso de pseudónimos que ellos mismos escogieron, la voluntariedad de su participación, el derecho a retirarse en cualquier momento y los datos para contactar a las personas responsables de la actividad. Así mismo se les solicitó consentimiento para grabar en audio y se tomaron fotografías.

El taller con los niños, sobre el que se basa este artículo, fue realizado en tres momentos. En uno les propusimos a los participantes, ocho niños y tres niñas con edades entre los ocho y doce años, conversar sobre la migración de la mamá o del papá a partir de dibujos y representaciones. En otro, dos niñas y dos niños con edades entre cinco y seis años, participaron en una sesión basada en juego, coordinada por Ana María Arenas y Astrid Benítez de la Fundación Cultural Germinando. Finalmente, realizamos una entrevista grupal con una niña y un niño, ambos de 13 años de edad. En total participaron en las tres sesiones once niños y seis niñas entre los cinco y los trece años.

La agencia de los niños fue evidente durante el taller: en algunos momentos jugaron, conversaron, atendieron a las indicaciones sobre los dibujos y se mostraron respetuosos y en ocasiones obedientes y sumisos. En otros momentos algunos de ellos gritaron, se burlaron de sus compañeros y de mí, tomaron fotos y adoptaron el papel de líderes proponiendo y realizando actividades diferentes a las que les habíamos propuesto.

Las sesiones fueron luego transcritas de manera literal y el análisis de los textos lo realizamos junto con el de los materiales visuales (dibujos y fotos). El análisis que

propongo a continuación lo hice siguiendo los lineamientos propuestos por Coffey y Atkinson (Coffey & Atkinson, 2003) a partir de la propuesta de Wolcott. Comparto el énfasis que hace este último (Wolcott, 1994) cuando afirma que el análisis cualitativo es una tarea que va más allá de la codificación y organización de datos e incluye tres momentos: descripción, análisis e interpretación.

A partir del análisis descriptivo -codificación y organización de las voces, dibujos y fotos de los niños, propongo tres temas: las niñas tienen presentes y mantienen vínculos y comunicación con la madre y el padre migrantes; los niños se reconocen como miembros de su familia y los niños se reconocen como agentes en las razones y los impactos de la migración. A pesar de ser un grupo pequeño, en las narrativas de las niñas encontramos no un patrón común para cada uno de estos temas, sino una gran variedad de situaciones que apoyan la idea de que las experiencias y realidades de los niños y de sus familias son complejas y seguramente se relacionan no sólo con la migración sino con otros factores previos a la migración.

La mirada de conjunto de los cuatro temas propuestos en el análisis descriptivo, introduce el momento analítico del estudio. Este momento se integra al análisis interpretativo que planteo relacionando las voces de los niños con la literatura sobre los mismos como agentes, para así dar cierre a la argumentación acerca de ellos viviendo migración parental como agentes, es decir, actores y sujetos en circunstancias migratorias.

Las niñas tienen presentes y mantienen vínculos y comunicación con la madre y el padre migrantes

Una forma en que se expresa la agencia de los niños y su capacidad de construir realidad social, se encuentra en cómo tienen presentes al progenitor migrante, hablan sobre ellos y mantienen con ellos vínculos a través de la distancia utilizando diferentes formas de comunicación.

En sus narraciones las niñas hablaron de España, Estados Unidos e Italia como los países a los que viajaron la madre y/o el padre emigrante. En algunos casos quien viajó fuera del país fue la madre, en otros el padre y algunos contaron que su mamá y su papá viajaron juntos. También hay quienes no viven con ninguno de sus padres pues uno vive fuera del país y el otro en un sitio diferente en Colombia.

"Mi papá está en una finca que él tiene en Alcalá y mi mamá está en Italia (Patricia). Mi papá, se fue para Estados Unidos hace muuucho tiempo (Liliana). Los dos están en España; se fueron hace cuatro año y vinieron hace dos años (Sebastián). Mi papá está en España (Brayan). Los dos están en España, allá se separaron. Se fueron hace siete años. Mi papá vino hace un año la primera vez y mi mamá viene cada año (Hillary)".

Como ha sido documentado en diversos estudios en Colombia y en América Latina (Buitrago García, 2008; Herrera & Carrillo, 2005; Puyana, et al., 2009; Zapata Martínez, 2009) , además de las remesas, los regalos y las visitas, la comunicación entre los niños y sus madres se mantiene a través de medios como el teléfono e internet. A pesar de la distancia, del tiempo que ha pasado y de las rupturas en algunos pocos casos, en las narraciones de los niños el progenitor migrante se mantiene presente de diversas maneras: a través de la comunicación cotidiana, de los regalos y de manera particular con las remesas. Varios cuentan que hablan diariamente o varias veces al día ya sea por teléfono o a través de internet. Hillary por ejemplo, habla frecuentemente con su mamá por teléfono y a través de internet:

“Mi mamá me llama todos los días, como tres veces al día. Antes de ir al colegio, al llegar después y por la noche. [Hablamos] de cómo estoy, de cómo me fue en el colegio. Todos estos días hemos hablado de una amiga que llegó de España y entonces ellas se conocieron, las mamás y las dos hijas. Yo le cuento qué ha pasado. También por internet, la primera vez que los vi me puse a cantarles, yo estaba sola con el computador pero cuando llegan todas llegan a hacer bulla y a hablar con ella”.

Medios como el teléfono o el internet mantienen la comunicación, propician la continuidad de las interacciones y la presencia en medio de la distancia. Al mismo tiempo las narraciones de los niños nos cuentan sobre lo que hacen, sobre las razones de sus acciones y de su capacidad de decidir. Por ejemplo, Cristian, quien dibujó en el aeropuerto a él y a su hermano llorando mientras se despiden de su mamá que también llora, cuenta sobre los temas cuando habla con ella por teléfono:

“Ah! [le pregunto] que cómo está? [le digo] que la quiero mucho. Ah! y aquel día cuándo ella me llamó yo le pregunté que ¿Qué sentía cuando se fue, qué sentía en el avión?”

A diferencia de Cristian, Liliana vive la ausencia del padre y el poco dinero que envía, como una forma de presencia rabiosa y problemática también con las escasas llamadas:

“Mi papá que se quede por allá y que nos mande plata a mi mamá y a mí. Mi papá es muy irresponsable, manda poquito, a mi hermana y a mí... Nos llama cuando él quiere. Porque le toca responder por nosotros; igual, aunque no quiera, le toca. Como cada pareja siempre tiene discusión, hasta cuando llama por el teléfono”.

En este sentido, los niños también hablan sobre su capacidad de resistirse a través de comentarios cuestionadores y sentimientos como la rabia. Hillary, después de hablar emocionada sobre la comunicación cercana y frecuente con su mamá que se encuentra en España, se refiere a cuando la ve a través de internet y tal vez se queja de la falta de privacidad y de su dificultad de hablar con ella cuando afirma: “la veo pero la veo con el amigo.”

En contraste con las voces que desde diferentes sectores de la sociedad colombiana acusan a la migración parental de ser causa de desintegración y rupturas familiares, vulneración de derechos y negligencia en el cuidado de los niños, los participantes en el taller hablan de sus familias y reconocen como miembros del grupo familiar a diferentes parientes con los que conviven y a sus padres y hermanos que se encuentran en otro país.

De manera semejante a la situación descrita para Cañar, una localidad con alta emigración internacional en el Ecuador (Escobar García, 2008), las narrativas de las niñas en su mayoría no hablan de rupturas, sino de transformaciones y formas familiares diferentes a la nuclear. Los niños hablaron de diversas personas con quienes viven, dando una idea de hogares extendidos en donde conviven con abuelas, tías, hermanos y primos:

"[Vivo con] mi tía, mi abuela, yo, mi hermano, una prima, una prima también y un primo chiquito."

Quienes hablaron sobre las cuidadoras, contaron que las personas que se quedan a su cuidado son abuelas y tías con dos características específicas: la partida de la mamá no significó un cambio muy grande pues desde antes vivía con la abuela (Hillary) y con la tía (Brayan) y en algunos casos la abuela y una tía comparten la responsabilidad del cuidado de los niños que han sido dejados por los adultos migrantes.

Los hermanos mayores cumplen funciones de cuidadores. La diversidad de personas con funciones de cuidador expresa también la capacidad de agencia de los niños y de resistirse a las formas de autoridad:

"Cuando me va bien yo le digo a ella [tía] que vaya [al colegio por las notas]. Cuando no me va tan bien le digo a mi hermana."

En general la idea que queda de las narraciones es que hay adultos con capacidad de responder por su cuidado. Sin embargo, la situación de Sebastián, de trece años, quien vive con sus dos abuelos ya ancianos y enfermos, es diferente y de mayor riesgo. Su mamá y su papá están en España y aunque mantiene comunicación con ellos y vive cerca de unos tíos y otro abuelo; durante la entrevista permaneció callado la mayoría del tiempo y pasa mucho tiempo en las tardes solo jugando Nintendo.

Las narrativas acerca de las razones y los impactos de la migración parental muestran de manera clara cómo los niños son agentes; es decir al mismo tiempo son sujetos dependientes y motivadores de la decisión de sus padres de migrar y también beneficiarios y receptores de los costos emocionales.

La mayoría de las narraciones dejan la sensación que las niñas no cuestionan el que la madre y/o el padre hayan emigrado. Sus palabras y dibujos reflejan una aceptación -en algunos, tácita y casi que obvia, mientras que otros hablan abiertamente de ellos mismos como los motivadores y beneficiarios de la migración:

“Están allá porque están trabajando, para darnos gustos, para darle la universidad de mi hermana. Si viviera acá no nos podría dar esos gustos”.

Esta aceptación puede estar relacionada de una parte con una postura sumisa y obediente frente a las razones que les han dado y a los beneficios económicos y que justifican la separación y el dolor emocional que ella condiciona. De otra parte, puede también relacionarse con que la migración de uno o ambos padres, o de otros familiares, es frecuente en el contexto en el que viven, en otras familias y en la familia extensa. Por ejemplo, John hablaba de su primo que nació en Londres y Hillary hablaba de su mamá y su nuevo amigo:

“La primera vez ella se fue y volvió al otro año y trajo regalos; vino con Juan. Después pasó un año y otra vez vino ella a donde nosotros y también nos trajo los regalos. Ya otra vez se fue con Juan y va a venir el otro año en octubre”.

Sin embargo, al mismo tiempo en las narrativas de los niños fueron evidentes las expresiones de molestia y resistencia a través de sentimientos variados que, aunque no siempre expresaron de manera explícita, se encontraban presentes con marcada intensidad en su lenguaje verbal y en los dibujos. Frente al evento de la separación y del viaje de la madre o del padre, algunas niñas manifestaron sentimientos de aburrimiento, dolor y tristeza, relacionados con el llanto que representaron en algunos de los dibujos:

“Un niño está llorando porque la mamá se fue para España (Emilio). Bueno primero que todo aquí tenemos el niño que está triste, está llorando porque la mamá se fue para España, entonces aquí va la mamá en el avión, entonces el niño está aburrido (Cristian)”.

En el contexto cultural de Pereira, el llanto, la tristeza y el dolor pueden ser interpretados como la expresión de sentimientos esperada y acorde para los niños frente a la partida y la separación de la madre o el padre. Es posible que la menor presencia en las narraciones de otros sentimientos asociados a las separaciones y el dolor emocional como el temor y la rabia, se relacionen con que, en el contexto cultural, éstos se consideran inapropiados para los niños de quienes se espera que sean juiciosos y obedientes; o también a la presión y los mensajes que reciben desalentando estos sentimientos.

Sin embargo, las narraciones de Hillary y Johan Sebastián revelan temores, vacíos, su conciencia de estar presentes en la mente de la madre emigrante y su capacidad de influir en ella:

"Mi mamá ya estaba arrepintiéndose de irse porque yo todas las noches tenía pesadillas y gritaba 'Mami es un avión muy grande, no se vaya'. Eso pasó con mi mamá, pero al final se fue y yo la acompañé al aeropuerto. [Tenía miedo] de que nos dejara solas (Hillary)".

"Lo que yo estoy diciendo acá es cuando mi mamá se fue. En esta parte mi mamá está allá pensando en nosotros: "Ay no! Dónde están mis hijos?"; Ella nos contó a nosotros: "Sí porque cuando yo me fui allá me fui muy triste"; y que estaba como una parte de ella acá. Entonces yo quise recrear cuando mi mamá estaba acá en este avión, pensándonos a nosotros por allá. ¿Y tú qué sentías cuándo ella estaba por allá en ese avión? Así como si se me fuera algo por allá, como con un vacío así (Johan Sebastián describiendo su dibujo)".

En contraste, el silencio, las respuestas entrecortadas, la dificultad para hablar, la imposibilidad de expresar sentimientos y un profundo pesar y desánimo que reflejan cierta sumisión y desesperanza, se encuentran en las palabras de Sebastián y de Johan Camilo:

*"Quieres hablar de cómo fue cuando se fueron? ... (silencio)
Fuiste al aeropuerto? ... (silencio)
¿Quiénes estaban en el aeropuerto? ... todos.. por el barrio así, mucha gente, familiares, fueron todos esos,.. de los dos, de mamá y papá. (Sebastián).
Mejor no lo presentemos, yo no quiero, y además yo no tengo ánimos, el único día que yo tengo ánimos es cuando viene mi papá o cuando hay cosas buenas en la casa (Johan Camilo)"*

Mientras algunos niños hablaron de sus sentimientos y de la despedida en el aeropuerto, para Mateo el dolor se localiza no sólo en la separación sino en que su mamá no le permitió ir al aeropuerto:

"Este es el dibujo que el niño está llorando y quiere ir al aeropuerto y la mamá no lo deja, y la mamá se va. Él quiere ir al aeropuerto y la mamá no lo deja".

Desafortunadamente, algunos padres amparados en su poder y en la dependencia y la sumisión que algunos promueven como valores para los niños, van más allá de no dejarlos ir al aeropuerto y se van sin despedirse, lo cual puede ser fuente de otros sentimientos más complejos. El dibujo de Sebastián contiene en la parte superior un círculo con cuatro líneas de colores intensos: amarillo, azul, rojo y verde. El círculo está sobre una figura que es un rectángulo vertical con franjas de tres colores, también intensos: café, azul claro y rojo. El círculo sobre el rectángulo representa a una persona. En el piso hay una culebra de color naranja que tiene la cola debajo del rectángulo. El dibujo de Santiago también fue hecho con colores intensos: un niño con la cara totalmente roja, el cabello parado y amarillo, las manos con los puños cerrados y también rojas y una culebra enrollada en el piso con la punta de la cola roja y la boca abierta y mostrando los dientes. Sus explicaciones y asociaciones representan también confusión, tristeza, temores y rabia:

"Profe yo hice un vampirito...Drácula.. se chupa la sangre...guácala...Si ve una culebra, la voy a hacer aquí.

Cuando las personas se ponen así rojas, rojas ¿cómo se sienten? Mal. Se sienten hirviendo, como que se va a quemar, ardor, con rabia porque le pintó los ojos, entonces no se le ven (Risas).

Y ¿Por qué está rabioso? - por la culebra que lo hizo tropezar.

¿Y no será que está como rabioso porque la mamá se fue? Digamos que también. La cola se le quemó, se metió dentro de la piedra, por ahí derecho me manchó, cuándo salió la mamá. Se dio cuenta que la mamá se fue, entonces se puso triste y le manchó la cara".

Algunas niñas entienden la separación, mantienen la esperanza y manifiestan deseos y alegría frente a reencuentros futuros y a la reunificación familiar. Al mismo tiempo algunos repiten sin ninguna crítica las razones que les han dicho para justificar la separación y que suenan más a palabras de otros que a razonamientos propios y otros expresan de manera sincera y sencilla que la solución a sus dolores se encuentra en encontrarse con la mamá e irse con ella:

No, ella va a estar allá. Después ella nos va a llevar pero cuando tengamos dieciocho, por lo que los climas allá son muy fríos. Y como ella no nos puede llevar porque hace frío, entonces si nos llevaría, entonces tendríamos que... por lo que por allá las cosas son más duras (Mía).

El niño se va por el túnel, como una casa. Bueno ahí entre esas dos ciudades y encuentra a la mamá (Mateo explicando su dibujo).

Y cómo podemos ayudar a ese niño? Yéndose con la mamá (Emilio).

La indiferencia del niño hacia el padre ausente puede interpretarse al mismo tiempo como una forma de resistencia y también como una expresión de agobio e incapacidad de manejar el dolor y la rabia de la separación. Inicialmente Yaneth expresó su desinterés hacia el padre ausente y la separación:

"En cambio mi papá la primera vez que se fue, él vivía en frente y me dijo:"Me voy mañana al aeropuerto porque me voy para España, ¿Me vas a acompañar?" Le dije:"No" y chao nos

despedimos. "Adios" y ya y se fue. No lo quise acompañar. Yo quiero mas a mi mamá que a él. Por decir, antenoche hablé con él pero ah!, me da lo mismo tenerlo cerca que tenerlo lejos".

Sin embargo, posteriormente conversando reflexionó y ella concluyó que tal vez su desinterés es una máscara:

"Yo tengo amigas que se les murió el papá, pero ellas nunca se ven como tan afectadas. Yo tampoco lo demuestro... ah! Sí ya!, yo no lo demuestro pero en realidad, sí!"

A través de las palabras, las acciones y los dibujos de los niños participantes en el taller de Pereira se afirma que ellos poseen agencia, es decir que producen sentidos y son al mismo tiempo actores con poder de actuar y definir realidades y sujetos dependientes de las acciones de otras personas y de estructuras sociales. En este sentido, los niños viviendo situaciones de migración parental "pueden ser al mismo tiempo poderosos e impotentes miembros de sus familias" (Dreby, 2007).

Esto significa asumir que ellas y ellos, al igual que personas de otras edades, tienen la capacidad y el derecho de hablar y ser tenidos en cuenta como actores y agentes. Como ha sucedido en otras investigaciones con niños, los participantes en el taller, al finalizar expresaron su agradecimiento sincero por ser escuchados y haber tenido la oportunidad de hablar sobre sus experiencias y sentimientos.

Como lo expresa Hillary ellos sufren y se dan cuenta de lo que sucede, pero el sufrimiento no tiene que ver necesariamente con la separación por la migración, sino con otras situaciones como las peleas de los padres:

"Eso duele. Yo hice un cuento sobre mi familia y habla también sobre eso, sobre lo que las personas creen. Y creen que los niños no se dan cuenta, pero en realidad ellos son los que más sufren. Porque para uno los papás son importantes y no les gusta verlos pelear".

Las narraciones de las niñas y niños que participaron en los talleres, sus dibujos, sus silencios, juegos y comentarios burlones dan cuenta de la complejidad de sus realidades y dejan sin piso las interpretaciones simplistas que pretenden afirmar de manera maniquea la bondad o la maldad de la migración de la madre y/o el padre.

Por el contrario, sus argumentos, historias y explicaciones nos hablan al mismo tiempo de la escasez de dinero, la falta de oportunidades y el deseo de darles gustos y educación, como los motivos de la ida de sus progenitores; de su capacidad de comprender las razones que motivaron el viaje de la madre; de sus dolores, tristezas y sufrimientos por la separación y la distancia; de sus alegrías con los reencuentros y los regalos; de sus orgullos por el dinero que envían; del papel que están jugando sus abuelas y las tías como cuidadoras y sus familias extensas como sostén interno y externo.

Finalmente, frente a la complejidad de los problemas y las realidades que viven los niños y sus familias, es necesario desarrollar directrices, acciones y programas en los diferentes niveles y contextos y con intencionalidades diversas como: diseñar políticas que vayan más allá de los modelos centrados en la familia y consideren a los niños como agentes en circunstancias migratorias; sensibilizar a diversos actores sociales sobre sus realidades y la de sus madres, padres y cuidadores; contribuir a la construcción de evidencia confiable a partir de la cual se diseñen políticas públicas y programas sociales que cambien los factores estructurales que determinan la pobreza, la falta de oportunidades y la migración y desarrollar servicios sociales y acciones locales orientadas a apoyar a las niñas viviendo migración parental y a los migrantes potenciales y reales y a sus familias en temas como preparación para la migración y el retorno.

Bibliografía

- A. P. Sección Economía. (2007, 3 de junio). Remesas emperezan a jóvenes, El Tiempo.
- Ahearn, L. M. (1999). Agency. *Journal of Linguistic Anthropology*, 9(1-2), 12-15.
- Alcalá, M. J., Leidl, P., Deligiorgis, D., Brachman, P., Boumenchal, Z., & Chaljub, M. (2006). State of the world population. A passage to hope. Women and international migration (pp. 107). New York: United Nations Population Fund. UNFPA.
- Alkire, S. (2008). Concepts and measures of agency (Vol. OPHI Working Paper Series. Working Paper N. 9). Oxford: Oxford Poverty & Human Development Initiative, OPHI.
- Arias, K. (2005). Niñez: ¿Invisible en la migración? (Vol. 2008). México D.F.: CIMAC.
- Artamónova, I. (2007). La emigración internacional: Hijos de los remitentes y las remesas del Eje Cafetero. *Documentos de la Red*, 2(1), 44-51.
- Becker, H. S. (1986). *Writing for social scientists. How to start and finish your thesis, book, or article*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bhabha, J. (2008). Independent children, inconsistent adults: International child migration and the legal framework Recuperado Octubre, 2008, from http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/idp_2008_02.pdf
- Buitrago García, D. C. (2008). Experiencias de niños y niñas que están viviendo migración parental internacional y su relación con salud, Bogotá Colombia, Junio 2007 - Junio 2008. Enfermería Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Camacho, G., Hernández, K., & Guasco, V. (2008). Territorios entrelazados: Impactos de la emigración internacional para el desarrollo rural de Suscal (pp. 1-54). Quito: Instituto de Estudios Ecuatorianos - IEE, Ecuador. Unión de Organizaciones Indígenas del Cantón Suscal. UNOICS - Ecuador.
- Caritas Española. (2005). Migración ecuatoriana y uso de nuevas tecnologías de información y comunicación. Cartillas sobre Migración No 12 (pp. 1-16): Caritas Española.
- Castro, Y. C. (2007). Cambios en la autoridad familiar a partir de la migración internacional. Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica de Pereira. Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, Pereira. Recuperado http://www.migracionescolombianas.edu.co/vieja/Documentos/documentos/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO/autoridad_familias_migrantes.pdf
- Cerón Coral, C. (2008). De regreso a la crianza, *El Tiempo*, p. 8.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (1996). *Making sense of qualitative data : complementary research strategies*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. Departamento Nacional de, P. (2009). Documento Conpes 3603. Política Integral Migratoria.
- Dreby, J. (2007). Children and power in Mexican transnational families. *Jornal of Marriage and Family*, 69, 1050-1064.
- Duque-Páramo, M. C. (2003). Health care issues of migrant children. University of South Florida. Tampa.
- Duque-Páramo, M. C. (2004). Colombian immigrant children in the United States: Representations of food and the process of creolization. Dissertation, University of South. Florida, Tampa. Recuperado de <http://www.lib.usf.edu/ETD-db/theses/available/etd-11152004-152312/unrestricted/mariaduedissertation.pdf>
- Duque-Páramo, M. C. (2008). Niñas y Niños Colombianos en los Estados Unidos. Agencia, Identidades y Cambios Culturales alrededor de la Comida. *Revista Colombiana de Antropología*, 44(2), 281-308.

Duque-Páramo, M. C. (2010). Las niñas y los niños, actores sociales investigando y construyendo saberes. En M. D. B. y S. Vásquez (Ed.), *Contribuciones a la Antropología de la Infancia* (pp. 79-97). Bogotá Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Echeverri Buritica, M. M. (2010). "Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima". *Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianas en España. América Latina migrante: Estado, familias, identidades* (pp. 243-258). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, Sede Ecuador. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Foner, N. (1997). The immigrant family: Cultural legacies and cultural changes. *International Migration Review*, 31(4), 961-974.

El Tiempo. (2006, Septiembre 4). Migración de risaraldenses está creando generación de 'huérfanos con padres vivos'.

Escobar García, A. (2008). Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar. In G. Herrera & J. Ramírez (Eds.), *América Latina migrante: Estado, familias, Identidades* (pp.243 - 258). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-, sede Ecuador. Ministerio de cultura del Ecuador.

Gamburd, M. R. (2008). Milk teeth and jet planes: Kin relations in families of Sri Lanka's transnational domestic servants. *City & Society*, 20(1), 5-31.

Garay Salamanca, L. J., & Rodríguez Castillo, A. (2005a). La emigración internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia. Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales (pp. 78). Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores -Organización Internacional para las Migraciones -OIM-.

Garay Salamanca, L. J., & Rodríguez Castillo, A. (2005b). La migración internacional: una síntesis de aproximaciones teóricas alternativas. *La emigración internacional en Colombia: una visión panorámica a partir de la recepción de remesas* (pp. 62). Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores - Organización Internacional para las Migraciones -OIM-.

Gavidia Pineda, A. L., Rojas Fierro, L. L., & Rojas Pérez, M. (2009). Experiencias de vida cotidiana de niños y niñas que están viviendo Migración Parental Internacional (MPI) en el municipio de Santuario - Risaralda; en el primer semestre de 2009. *Enfermería, tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.*

Goodman, M. R., & Rao, S. P. (2007). Grandparents Raising Grandchildren in a US-Mexico Border Community. *Qualitative Health Research*, 17(8), 1117-1136.

Guarnizo, L. E. (2006). El Estado y la migración global colombiana. *Migración y Desarrollo*, 6, 79-101. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Habashi, J., & Worley, J. (2009). Child Geopolitical Agency: A Mixed Methods Case Study. *Journal of Mixed Methods Research*, 3(1), 42-64.

Herrera, G., & Carrillo, M. C. (2005). Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil. *Familia, reproducción social y globalización* (pp. 118). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO. Sede Ecuador.

Información General. (2009, 12 January). Zona Cafetera tiene 50 mil niños 'Huérfanos', de padres vivos, *El Tiempo*.

Instraw, & Organización Internacional para las Migraciones, O. (2007). *Género y remesas: Migración colombiana del AMCO hacia España*. Bogotá: Nueva Ediciones.

Kearney, M. (1986). From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development. *Annual Review of Anthropology*, 15, 331-361.

Leinaweaver, J. B. (2007). Choosing to Move: Child agency on Peru's margins. *Childhood*, 14(3), 375-392.

Mitrani, V. B., Santisteban, D. A., & Muir, J. A. (2004). Addressing immigration-related separations in Hispanic families with a behavior-problem adolescent Recuperado 2008, de www.cfs.med.miami.edu/docs/publications/separationsarticle.doc

Monsalve Carrillo, D. A., Muñoz Santana, C., & Ospina Guerrero, C. X. (2009). Vivencias de algunos niños y niñas antes y después de la migración parental internacional y los cambios en su cuidado diario en Bogotá y Pereira. 2009. Enfermería, tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Muñoz de Castillo, C. (1980). El niño trabajador migrante en Colombia. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. SENALDE (pp. 1-223). Bogotá: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. SENALDE.

Ní Laoire, C., Carpena-Méndez, F., Tyrrell, N., & White, A. (2010). Introduction: Childhood and migration — mobilities, homes and belongings. *Childhood*, 17(2), 155-162.

Puyana, Y., Motosa, J., & Viviel, A. (2009). Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales (Unión Europea; Universidad Nacional de Colombia; Fundación Esperanza ed.). Bogotá: Editorial Códice LTDA.

Rumbaut, R. G., & Portes, A. (2001). *Ethnicities. Children of immigrants in America*. Berkeley, CA: University of California Press.

Sawyer, A., & Keyes, D. (2008). Going to school, going to the U.S.A: The impact of migration on education of Oaxacan students. Ponencia presentada en The Center for Comparative Immigration Studies Research Seminar, San Diego, Mayo 20.

Smith, A., Lalonde, R. N., & Johnson, S. (2004). Serial migration and its implications for the parent-child relationship: A retrospective analysis of the experiences of the children of caribbean immigrants. *Cultural diversity & ethnic minority psychology*, 10(2), 107-122.

Sørensen, N. N. (2008). La familia transnacional de Latinoamericanos/as en Europa. In G. Herrera & J. Ramírez (Eds.), *América Latina migrante: Estado, familias, identidades* (pp. 259-279). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, Sede Ecuador. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Stevenson, F., & Knudsen, P. (2008). Discourses of agency and the search for the authentic self: the case of mood-modifying medicines. *Social Science & Medicine*, 66(1), 170-181.

Suárez-Orozco, C. (2007). 85% of immigrant children experience separations during migration Recuperado, Octubre 2007, de www.gse.harvard.edu/news_events/features/2001/suarez06292001.html

Suárez-Orozco, C., & Suárez-Orozco, M. M. (2001). *The psychosocial experience of immigration Children of immigration* (pp. 67-86). Cambridge, MA: Harvard University Press.

Unicef. (2009). Children and migration Recuperado Abril 11, 2009, from <http://www.gfmd-fmmd.org/en/system/files/CHILDREN+AND+MIGRATION.pdf>

United Nations. (2006). 2004 World survey on the role of women in development. Women and international migration (pp. 110). New York: United Nations. Department of Economic and Social Affairs. Division for the Advancement of Women.

Whitehead, A., & Hashim, I. (2005, 30 de mayo, 2007). Children and migration. Background paper for DFID Migration Team Recuperado mayo 30, 2007, http://www.childtrafficking.com/Docs/dfid_05_child_mig_bac_0408.pdf

Wolcott, H. F. (1994). *Transforming Qualitative Data. Description, Analysis, and Interpretation*. Thousand Oaks: Sage Publications.

Zapata Martínez, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), 1749-1769.

Zhou, M. (1997). Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the New Second Generation. *The International Migration Review*, 31(4), 975-1009.